

Simposio APdeBA 2016

Trabajo Libre

Autores: Equipo de Investigación e Intervención en la comunidad educativa del Departamento de Investigación de IUSAM e integrante de la Secretaría de Psicoanálisis y Comunidad de APdeBA

Isabel Mansione, Marta Viola, Diana Zac, Juan Pablo Temelini, Santiago Carballo

Eje: Psicoanálisis y sociedad

Título: La emocionalidad en los vínculos. La escuela como segunda familia

Resumen:

Los vínculos en que se desarrolla el proceso de enseñanza- aprendizaje provocan reacciones emocionales relacionadas con proyecciones cruzadas entre los actores, expectativas mutuas desencontradas, que conducen a frustraciones a veces insoportables. El equipo que constituimos construye dispositivos pensados desde el psicoanálisis para desactivar la obturación del proceso de aprendizaje desarrollando en el docente la función de “maestro intérprete”, similar a la función reverie materna y así brindar una segunda oportunidad al desarrollo y al ingreso en la cultura.

Descriptor:

EDUCACION -- 08.05.01

COMUNICACION -- 07.01.02 / 05.02.03 / 08.05.01 / 05.02.01

CONTENCIÓN -- 07.01.01 / 03.02.04

VINCULO -- 07.01.04

Trabajo Completo:

Haremos referencia en parte a los marcos teóricos y técnicos utilizados en las intervenciones realizadas en contextos escolares. Los dispositivos son construidos en función de las consultas, en las que primero se incorpora una investigación

para entender de qué se trata y luego desde una mirada psicoanalítica e interdisciplinaria se prepara un proyecto, cuando la situación de aprendizaje en el aula se interrumpe por estados emocionales que no permiten el devenir y sostén de un grupo de trabajo.

El proceso de aprendizaje se desarrolla en un vínculo de una especial intimidad y provoca en los actores distintas reacciones emocionales, generalmente no registradas por los protagonistas. En ese espacio de intimidad en el que se da el vínculo docente-alumno, circulan proyecciones mutuas y múltiples que afectan la subjetividad de los participantes. Los docentes recogen en el cotidiano del aula ideas, hechos o experiencias que los alumnos expresan y que están asociadas al tema de las clases. En ocasiones los docentes más que recogen lo que correspondería decir es que quedan impactados y actúan impulsivamente al responder. Algunas de estas intervenciones de los alumnos provocan casi inmediatamente malestar en el docente o en los compañeros lo que se puede manifestar de diversos modos: ansiedad, angustia, bronca, miedo. Ocurren esas situaciones y sin psicoterapia o al menos sensibilización al respecto de la alfabetización emocional queda el maestro librado a los recursos espontáneos de su personalidad, con el peligro del desgaste en la función, por estar expuesto mucho tiempo y de manera sistemática a estímulos nocivos. Cómo puede lidiar con esas emociones, en tanto sería deseable que el docente sea equipado para comprender, contener y favorecer la transformación de dichas situaciones. Parte de la tarea que desarrolla el equipo tiende a proveer herramientas para promover la captación sensible y reflexiva de las comunicaciones, revalorizando y rescatando el pensamiento intuitivo, la alfabetización emocional y el autoconocimiento.

Pensamos al docente como un maestro intérprete y en tal sentido como un intermediario entre lo que un alumno o grupo expresa y la comprensión de esa comunicación en el contexto del aula. Consideramos intérprete al maestro que puede leer los estados de ánimo del grupo o de algún estudiante en particular integrando información proveniente del otro y de sí mismo. Para convertirse en

intérprete hay que desarrollar algunas condiciones personales y sociales. La reflexión y comunicación de los registros subjetivos de las experiencias se constituyen en imprescindibles para sostenerse en la función de intérprete. Ello podría ser equiparable a la función reverie descrita por Bion.

El maestro intérprete puede favorecer un espacio y clima emocional que permita al alumno la dar un lugar a aquellos aspectos de la persona que debido a fallas ambientales quedaron trabados. En tal caso la escuela actúa como una segunda familia si está preparada para intervenir adecuadamente. Para esto es importante el sostén que ejerza la dirección conteniendo a su vez a los docentes de modo que estos puedan erigirse en intérpretes y favorecer la incorporación de experiencias y emociones no pensadas antes. Si esto no ocurrió en la familia, la escuela puede ser la segunda oportunidad para este desarrollo.

Esa función desplegada por el docente puede ser internalizada por un grupo en la medida que esa actitud docente se sostenga durante el ciclo lectivo. De esa manera el grupo puede llegar a incorporar un modo de pensar que amplía el continente mental. Cuando un padre llega a la escuela porque es citado por una problemática con el hijo, las autoridades pueden sancionar o ayudar a ese padre a entender las necesidades del hijo. Esto será posible si los docentes y directivos cuentan, ellos mismos, con la comprensión de lo sucedido desde la emocionalidad propia y del alumno y desde la visión del alumno como un ser humano con necesidades que devienen de su historia personal que está ligada a su historia familiar y social.

Si se mira al otro, alumno, padre o docente, desde una normativa, desde un deber ser, la posibilidad de encuentro verdadero, comprensivo y humano es imposible. Para evitar la mirada del deber ser que obstaculiza la evolución del ser, es que nuestro equipo realiza una tarea que llamamos de alfabetización emocional ayudando a docentes y directivos a conectarse con sus emociones y a poder tener una mirada empática con el otro.

Las turbulencias del vínculo y en el vínculo

Aun hoy se mantiene cierta tensión entre el pedido de algunas familias y alumnos que depositan en la escuela una necesidad afectiva y ciertos mandatos vinculados a la función fundadora (social) de la transmisión de conocimientos. Las intervenciones del equipo son diversas y dependen de la evaluación realizada por el mismo acerca de los motivos que provocaron y sostienen la interferencia en los vínculos en el proceso de aprendizaje y desarrollo. En general, hemos visto que las experiencias más "exitosas" son aquellas en donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se sostiene sobre la base de un vínculo afectivo. Este vínculo no se refiere al contacto con una emocionalidad indiscriminada donde se permite todo, sino a una verdadera relación afectiva que tenga en cuenta las necesidades emocionales del otro y desde esta comprensión ayudarlo a evolucionar necesidades y llevarlo a situaciones de menor sufrimiento psíquico y social.

Si pueden procesarse estas necesidades se podrá establecer un contacto con la realidad desde una unión emocionalidad-realidad que permita un desarrollo positivo donde el aprendizaje pueda tener lugar.

Una de nuestras investigaciones nos llevó a desarrollar el proyecto "Muchos para pocos" Allí ante situaciones de climas muy conflictivos cuando el aprendizaje se torna imposible se recurre a la técnica de armar un equipo de trabajo donde varias parejas de futuros profesores y formadores de los mismos trabajan en el aula intentando entender, contener y poner palabras los desbordes a través del contacto personal con los alumnos y con la docente a cargo del curso.

Esta tarea ayuda a pasar de la imposibilidad a la posibilidad de desarrollar el proceso de aprendizaje y dar un "pasito" en el desarrollo personal del grupo áulico al encontrarse con docentes que no los rechazan ni los consideran inadaptados, que los escuchan y les ofrecen herramientas para pensar lo que les está pasando. Podemos pensar esta experiencia, con todas las diferencias que existen, como un momento de lo que sucede en la relación terapéutica, donde la contención y comprensión que se da en el vínculo posibilita la conexión con el sí mismo.

En función de investigaciones y proyectos de extensión pudimos apreciar que el espacio de intimidad docente-alumno puede obstaculizarse o interrumpirse si las turbulencias emocionales aparecen en forma disruptiva y nadie logra moderarlas, crear una terceridad que desarrolle imaginación y pensamiento.

En ese vínculo, lo que un estudiante o un docente proyecte y lo que espere del otro puede o no relacionarse con lo que tradicionalmente desde Freud se ha llamado situación edípica. Por ejemplo cuando un estudiante espera de su maestro un padre o una madre, o viceversa el docente espera encontrar un hijo y no necesariamente en sentido simbólico. Estas expectativas cruzadas están regidas por las figuras imaginarias idealizadas ligadas a los objetos internos. Al no poder llegar a este ideal provocan un efecto melancolizante promoviendo un detenimiento en este vínculo de intimidad que se da en el aprendizaje. En ese vínculo se suelen dar desencuentros cuando las proyecciones, tanto desde el alumno como desde el docente, esperan respuestas no adecuadas a lo posible. En estos casos se produce un malestar que puede manifestarse en forma de violencia explícita o implícita.

Fuerzas violentadoras provenientes de diferentes fuentes afectan la natural tendencia a la integración del self. La escuela puede brindar una segunda oportunidad al desarrollo interrumpido o bien obstaculizado ya que permite acceder a la triangularidad y con ello el ingreso a la cultura y a la exogamia.

La normativa que instituye la escuela permite nuevas estructuraciones psíquicas y sociales si deviene del ejercicio de una sana autoridad. Esto se puede observar desde la representación social donde se ubica a la escuela como “la segunda familia”. Muchas veces cuando lo primero que se pregunta a un sujeto en estado de vulnerabilidad (niño, joven o adulto) es si estuvo o está escolarizado, se debe a que la escuela es pensada como un lugar de contención y tramitación para los problemas sociales. Respecto de esto el equipo interviene con dispositivos psicoanalíticos en la reconstrucción de la noción de sana autoridad, conciencia moral e ideales

Por otro lado la escuela llega a la mesa familiar y produce efectos beneficiosos para el grupo conviviente. Aprovechando este efecto multiplicador el equipo trabaja para promover mayor confort en los vínculos y difundir una cosmovisión psicoanalítica para el abordaje de los problemas de la vida diaria.

Una viñeta

La pareja de la madre de una alumna concurre a la escuela porque fue citada la familia por una situación administrativa. Este hombre funciona como padre de la alumna ya que su padre biológico desapareció de la vida de la niña. La directora le dice que como no es el padre de la alumna no puede realizar el trámite administrativo. El señor se pone violento y se desencadena una situación muy desagradable. Finalmente se retira de la escuela. La directora considera que el señor fue el que se comportó indebidamente. Pensemos. ¿Quién desencadenó la situación de violencia?

La directora se manejó desde lo formal, y no se conectó con la situación familiar de esa familia. Es verdad al no ser el padre biológico no podía realizar el trámite. Pero fue el que concurre al pedido de la escuela. Si la directora no se hubiera quedado adherida a la "norma" y hubiera actuado desde la conexión emocional podía haber encontrado una forma de decir que necesitaba que fuera la madre sin descalificar a la función de ese padre que no lo era desde lo biológico pero que era el padre desde lo afectivo. Situaciones como estas se dan en forma habitual cuando se usa la normativa antes que la conexión con la situación emocional, familiar. O cuando la necesidad de desarrollar la currícula se pone en primer plano y se desestima la necesidad de lograr un clima adecuado para poder trabajar

BIBLIOGRAFIA

BION W.: Atención e Interpretación. Paidós. 1974.

BION. W.: Aprendiendo de la experiencia, Paidós. 1975.

BION.W.: Experiencias en grupo. Paidós. 1974.

BION W. Transformaciones del aprendizaje al crecimiento. Centro Editor de América Latina. 1972.

BOURDIEUX: El oficio del sociólogo, principios metodológicos, Editorial siglo XXI, 1975

BLEGER, José. Psicología de la conducta. Eudeba. 1965.

LAPASSADE, Georges. Grupos, Organizaciones e Instituciones. Gedisa. 1985.

LEDERMAN, Alberto y KLIMOVSKY, Gregorio, Seminario interdisciplinario. Obstáculos al ejercicio eficaz del poder, 20 de octubre de 1985. Auditorio Argenfé.

MANSIONE Las tensiones entre la formación docente y la práctica, Homo sapiens, 2004

MANSIONE, I. Tettamanti L., Viola, M., Zac, D.: La esperanza de los niños, Revista SIRPIDI Roma, 2011

MANSIONE, I. Viola, M. Zac, D. Revista Funzione Gamma, Roma, 2012

MANSIONE, Tettamanti, Viola, Zac: Informe final de investigaciones elevados a la Dirección de Enseñanza Superior sobre "Violencia en y de la escuela", 2008

MANSIONE, Viola, Zac, Temelini, Linetzky, Equisito, Sikora, Maag, Destito: Informe final de investigación "Adolescencia y proyecto de vida en conurbano bonaerense", 2011

MANSIONE, Viola, Zac, Temelini, Suffi, Equisito, Sikora, Maag: Informe final de investigación "Interacciones violentadoras", INFOD,2013

PALLMA S., Mansione I. y otros: Embarazo, maternidad y paternidad adolescentes, Ciccus, 2012

PUGET, Janine. Violencia Social y Psicoanálisis. Lo Impensable y lo Impensado.1986.

SOR Darío y SENET de GAZZANO, María Rosa. "Y en medio de una isla". Una aproximación al conocimiento del uso fanático. APdeBA. 27-5-86.

TETTAMANTI L, D. Zac, I. Mansione y M. Viola: Informe final de investigación "Violencia que estalla en las escuelas", IPA, 2007